

El papel del 'fundraising' en el sistema universitario

Incentivos fiscales al mecenazgo para personas físicas...



...y para personas jurídicas



FUENTE: UPP

LA VANGUARDIA

Patrocinio en el campus

Los centros explican las trabas para abrir vías de ingresos privados

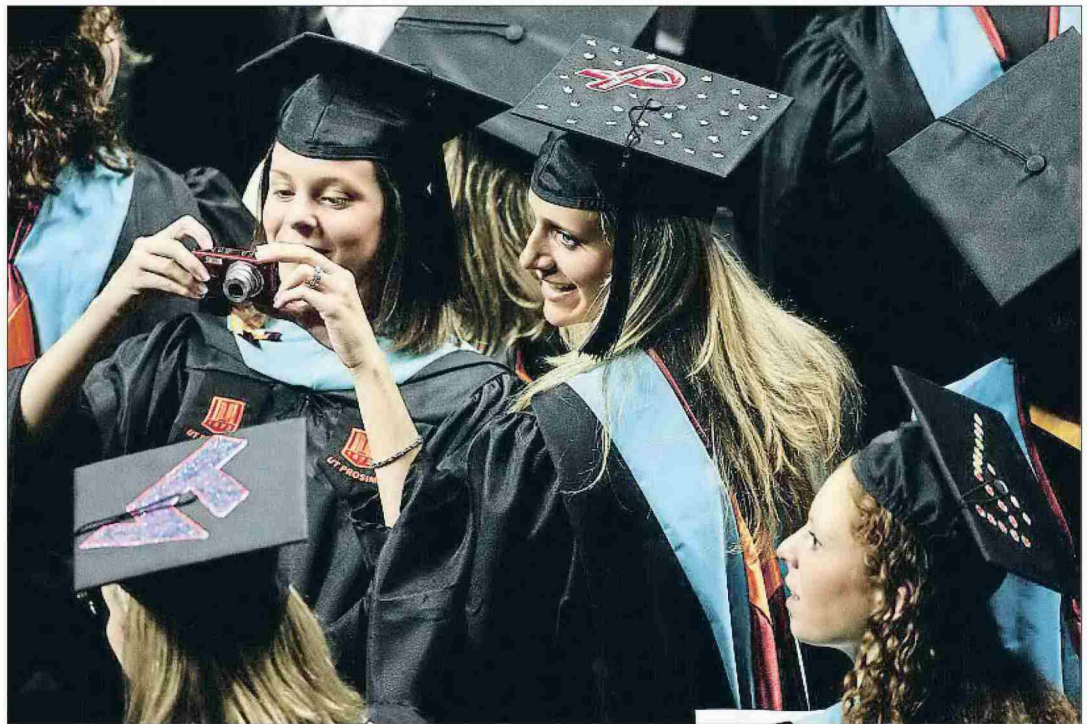
CARINA FARRERAS
 Barcelona

Los campus catalanes están de acuerdo: la financiación de sus presupuestos debe estar a cargo del erario público. Las fuentes privadas son sólo un complemento. El responsable de la Secretaría d'Universitats i Recerca, Francesc Xavier Grau, así lo reiteró en el cierre de la jornada sobre patrocinio universitario que se celebró a finales de mayo en la Universitat de Barcelona (UB). "El papel del fundraising es complementario", quiso puntualizar el secretario de la Generalitat antes de generar un debate sobre el tema y cuando todavía estaba viva la polémica sobre la inversión de 300 millones realizada por la Fundación Amancio Ortega en la sanidad pública española.

"En este país, falta mucha cultura de patrocinio", se queja Jaume Badia, gerente de la Pompeu Fabra (UPF). Coincide con el resto de los gerentes consultados, como Oriol Escardibul, responsable de finanzas de la UB: "Esto no puede convertirse en un debate ideológico".

Las universidades catalanas están de acuerdo en aumentar la recaudación privada, actualmente en niveles prácticamente testimoniales, de entre el 0,5 y el 1,5 por ciento del presupuesto. La universidad pública española que más captación de recursos privados obtiene respecto a sus presupuestos es la Jaume I de Castellón que logra entre un 3 y un 4 por ciento (2,5 millones de euros) de sus ingresos. Esta cifra contrasta con los campus americanos, algunos de los cuales obtienen más fondos privados que aportaciones públicas. Stanford y Harvard encabezan los campus con más donaciones de antiguos alumnos, particulares y empresas. "Es verdad que reciben de corporaciones y fundaciones, pero también fomentan la relación con exalumnos que participan en su financiación", explica Carmen Pérez Esparrelló, de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM).

"El problema en España es que



Alumnas de una universidad americana en el momento de su graduación

WIN MCNAMEE / GETTY

FINANCIACIÓN
Las aportaciones privadas suponen como mucho el 1,5% del presupuesto

ESTADOS UNIDOS
Se fomenta la relación con los antiguos alumnos y con fundaciones privadas

tenemos una ley de Mecenazgo que es un desastre", lamenta Badia. "No anima en absoluto a los mecenas, a particulares o a fondos familiares a donar a la universidad". El retorno a la fiscalidad, que en Francia es del orden del 60 por ciento, en España es del 30 por ciento. La reforma de la ley está pendiente. "Siempre parece que hay voluntad política pero, cuando ya está todo preparado, Hacienda lo frena", indica Badia, que lamenta que no pase como en países vecinos donde la administración ha iniciado medidas excepcionales de corta duración, a modo de ensayo. Así, las administraciones públicas entregan una cantidad equivalente a la aportación realizada por fondos

privados, cuyos propietarios se deducen el cien por cien, por lo que el Estado apoya por una doble vía. La medida está sujeta a revisión al cabo de un periodo de tiempo. Otro ejemplo de innovación en la cultura del patrocinio es la posibilidad de que la universidad pueda beneficiarse del rendimiento de un fondo cuyo propietario se compromete a mantener durante un tiempo.

"No hay ley porque no hay cultura, y no hay cultura porque no hay ley", se queja el gerente de la UPF, que pone de ejemplo de cómo ha caído en la población el hábito de sujetarse con el cinturón de seguridad en el automóvil. "Fue la ley la que nos llevó al hábito", recuerda. Argu-

ye también que los profesores ya consiguen mucho patrocinio con cátedras e investigaciones (en su campus, entre 30 y 40 millones en convocatorias competitivas).

La UPC cuenta con grandes empresas aliadas como el Banco Santander -inversor de otras universidades- y la Fundación Cellex, que financia el programa de excelencia Centro de Formación Interdisciplinaria Superior (CFIS) para alumnos con alta capacidad académica. Existen otras vías de colaboración con las empresas como las cátedras y proyectos conjuntos de innovación. El vicerrector de la UPC Jordi Berenguer resalta que, a raíz del proyecto Carnet, que tiene como

LUNES, 24 JUNIO 2019

TENDENCIAS

LA VANGUARDIA 23

EL IMPULSO A LA FACULTAD DE MEDICINA DE VIC

Diputación

La entidad destinó medio millón de euros a la reforma de la fábrica de Can Baumann en Vic para convertir el Campus de Ciències de la Salut en un polo de atracción de Osona

La Caixa

La Caixa invirtió en una mesa de visualización anatómica en 3D y colaboró en el diseño y construcción de los laboratorios de histología y anatomía patológica, de microbiología y de anatomía humana y osteología

Empresas y una herencia

Cuatro empresas donaron 450.000 euros en el 2018 (Farga Group, Bon Preu, Seidor y Girbau). Además, la universidad recibió un legado valorado en 8,6 millones de euros donado por María Victòria Modolell

objetivo diseñar la movilidad urbana del futuro, y que está vinculado a Seat y Volkswagen, han surgido nuevos patrocinios.

En todo caso, los planes estratégicos para recaudar fondos requieren perseverancia. "He visto nacer planes estratégicos de un rector y los he visto morir con el siguiente", se queja Joan Corominas, presidente del consejo social de la UB.

Una de las claves del *fundraising* son las aportaciones de los exalumnos, bien con donaciones de sus bolsillos o de sus empresas. Para ello, las universidades públicas deben, como las americanas, crear un sentimiento suficiente de pertenencia a la comunidad. Los campus están explorando cómo crear esos vínculos con la dificultad que comporta para las universidades más antiguas. En la UB hay 50.000 exalumnos. "Tenemos médicos, economistas, filólogos, educadores y es difícil enviar un mensaje que guste a todos", resume Corominas.

También se requiere información, porque el donante, como bien explicó en las jornadas Núria Vilamajó, de la Fundació Clínic, necesita personalizar su donación, saber a qué la está destinando. Para Manuel Palencia, profesor de la UPF, hay que trabajar antes de lanzar un plan de captación. Y responder:

LEY DE MECENAZGO

En España, el retorno a la fiscalidad es del 30% mientras que en Francia es del 60%

RECURSOS Y TIEMPO

Se necesitan equipos profesionales, pero la universidad no puede contratar personal

"¿por qué entre todas las causas posibles alguien te daría dinero?, ¿cuál es su causa: la justicia social, las desigualdades, los equipamientos?". En su opinión, hay que encontrar un relato y comunicarlo bien. "No es un simple proceso de pedir, sino de transmitir la importancia de un proyecto a un donante", indica. Lo mismo sucede con las empresas, "tienen que tener puntos en común con la universidad, que compartan misión y objetivos".

En este sentido, los interrogantes subrayan el sentido del gasto. ¿Beccas, tasas, préstamos? ¿Equipamiento, edificios, centros? ¿Grupos de investigación, nuevos proyectos, captación de talento? ¿Start-ups, laboratorios, imagen y comunicación? Y preguntarse también si la implicación se queda en la donación del dinero o en la prestación de algún servicio.

Escardíbul considera que además del cambio cultural y legislativo es necesaria la profesionalización de los equipos. "Las entidades, como mucho, tenemos a una persona dedicada a patrocinio". De nuevo el pez que se muerde la cola. No se destinan profesionales porque no lo justifica la recaudación, y no se recauda más porque no hay profesionales en esta estrategia.●



La universidad debe tener su sistema de financiación público, considera Pilar Conesa (Barcelona, 1957), ingeniera informática formada en la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Pero ello no obsta, continúa, para que el campus reciba donaciones de exalumnos como en Estados Unidos. "Creo que tiene lógica este retorno porque tu carrera profesional se ha basado en la formación recibida", explica.

Conesa aporta anualmente una cantidad que va destinada al fondo del programa Prèstecs UPC Alumni por el que antiguos alumnos financian préstamos a buenos estudiantes con dificultades económicas que desean hacer un máster en el extranjero o un trabajo de fin de grado. "Con el tiempo, cuando han encontrado trabajo, devuelven el importe, siempre lo han hecho, y ese dinero vuelve al fondo". Conesa considera

"Creo lógico retornar parte de lo recibido"



Pilar Conesa, docente de la UPC

El muro de exalumnos de la facultad de Economía y Empresa de la UB ha financiado la tesis doctoral de Athina Raftopoulou, que demuestra que, a mayor escolarización, menor incidencia de obesidad.



Este muro fue creado hace dos años por la facultad de Economía con la voluntad de encontrar nuevas fórmulas de financiación para el centro mediante las aportaciones de antiguos alumnos cuyos nombres quedan grabados en las placas de una de las paredes del vestíbulo de la facultad, en el acceso por la calle John M. Keynes. El primer resultado del proyecto fue la financiación de la tesis doctoral de Raftopoulou, por la que se recogieron 6.175 euros, de un total de 49 mecenas. Se utilizó la plataforma de micromecenazgo Verkami.

Estos muros son habituales

Ladrillos con firma en la facultad de Economía



Athina Raftopoulou

en muchas universidades. La Universidad de Eastern Washington, el Instituto de Tecnología de Rochester, la Universidad de Alberta, una de las más grandes de Canadá, o la Universidad de Adelphi, en Nueva York los utilizan.

El objetivo es la vinculación de los antiguos alumnos con el centro académico. No todos los estudiantes tienen el mismo donante. Cabe pensar que los futuros directivos o empresarios adquieran una posición relevante en la sociedad por lo que existen mayores expectativas sobre su capacidad económica en comparación con otros profesionales. Centros

privados como Esade o Iese, que imparten carreras de economía y empresariales, consiguen una fuerte implicación de los exalumnos, pero parten de una comunidad que ya tiene un sentimiento de identidad definido. Además, sus estudios han supuesto un desembolso económico considerable, un esfuerzo inversor que se corresponde después con la cantidad dada en donación.

Los antiguos alumnos de Economía catalán Andreu Mas-Colell es uno de los mecenas que el día de su aportación confió en que se extendiera la práctica, habitual en Estados Unidos.●

importante saber la finalidad de su gesto. "Ciertamente, no sería lo mismo dar dinero a la UPC sin conocer su destino". En nueve años, el fondo tiene 300.000 euros y ya se han beneficiado 37 estudiantes con estas aportaciones.

Conesa, con más de 20 años de experiencia en diversas posiciones directivas en compañías del sector TIC, fundó la consultora Anteverti, que asesora a organizaciones en la adaptación a nuevos entornos tecnológicos. Además, es miembro del consejo asesor de las TIC de la Generalitat y del consejo de UPC Alumni.

La UPC está avivando el sentimiento de pertenencia a sus siglas a través de las mujeres que, en minoría respecto a los hombres, se sienten orgullosas de ser arquitectas, ingenieras o matemáticas, se están reconociendo y uniendo para que en el futuro haya más mujeres en el campus.●



De todas las universidades catalanas, la Pompeu Fabra es la que mejor traba el sentimiento de pertenencia a la institución y la que más fondos capta en concepto de *fundraising*. En conjunto, las aportaciones corporativas y privadas suman un 1,2% del total del presupuesto de la UPF. "Fomentamos donaciones de los estudiantes desde el mismo momento de la matrícula. No se trata de dar mucho dinero sino de que muchos den algo de dinero con una finalidad solidaria", sostiene Jaume Badia, gerente de uno de los campus catalanes más jóvenes.

La UPF solidaria permite que estudiantes con poder adquisitivo ayuden a otros en situación de dificultad. En la matriculación se pide una donación sin límite de mínimos. No es tanto el dinero conseguido (que asciende a entre 8.000 y 10.000 euros cada

Jóvenes que ayudan a sus compañeros



Donación de un cheque de los parranderos en julio del 2018

año) como la posibilidad de reforzar la identidad de la comunidad. Y la pertenencia a la universidad emerge de otros modos insospechados. Por ejemplo, en las fiestas que se celebran dentro y fuera del campus.

El grupo Pompeu Farrà, formado por estudiantes de la Pompeu, se dedica a cultivar el aspecto más lúdico de la vida universitaria como torneos deportivos, excursiones y celebraciones festivas (¡hasta once el curso pasado!). La recaudación extra que logran la convierten en un cheque que donan a las arcas del campus. En estos años, los pompeufarreros han donado un total de 45.000 euros al programa de ayudas al estudio, para jóvenes con situaciones sobrevenidas y necesidades económicas.

La entidad explora nuevas vías para ampliar la cultura de mecenazgo entre sus jóvenes exalumnos en el mundo.●